

LA INVESTIGACION EN LAS EE.UU. DEL PROFESORADO: SU REPERCUSION EN LOS CENTROS DE E.G.B.

GLORIA GUTIERREZ ALMARZA
JUSTO BOLEKIA BOLEKA

La labor del profesor en ejercicio, ya sea de EGB o de otros niveles de enseñanza no sólo radica en transmitir el saber de otros, sino en buscar nuevos saberes y nuevos modos o formas de hacer junto con sus alumnos. De esta forma, estos se verán implicados en el proceso de enseñanza de su maestro y serán responsables de su propio aprendizaje, de esta forma la educación se convierte en algo activo e innovador.

Diremos que existen tres grandes grupos dentro del profesorado:

1. Los teóricos o creadores de métodos nuevos. Generalmente experimentan sus teorías antes de ofrecerlas a otros. Y pueden encontrarse entre el profesorado universitario avezado, dedicado a la docencia e investigación. También pueden encontrarse en otros niveles, siempre que su formación inicial les permita realizar tareas de este género.

2. Los propagadores o difusores de las teorías de los primeros, que a través de la lectura y reflexión las hacen llegar a un público más amplio, porque están convencidos de la aportación positiva de tales teorías en la labor docente.

3. Los «prácticos» y ejecutores de aquello que se dijo en algún congreso, seminario, jornadas, etc., con objeto de mejorar sus técnicas de enseñanza y cumplir mejor su cometido. Entre estos existen, como es lógico, los que intentan estar al corriente de los nuevos métodos de enseñanza que permitan una consecución de objetivos determinados, o los que sin desechar los métodos nuevos, prefieren seguir utilizando aquellos que les son más conocidos. Y es a este grupo al que pertenecen los docentes mayoritariamente. Creemos, sin embargo, que es este amplio sector el que debería llevar a cabo una investigación enraizada en la praxis del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Al margen de los equipos de trabajo que se pudieran formar en cada uno de los grupos arriba mencionados, consideramos necesario una interacción entre todos, creando así un intercambio en los distintos niveles. Estos grupos internivelares

tendrían que partir de grupos dentro de cada uno de los niveles, favoreciendo no sólo el perfeccionamiento metodológico de los sujetos implicados, sino con posibilidad de ampliarlo a círculos más vastos. Con esto no se trata ni mucho menos de estandarizar los estilos docentes, sino que tras una reflexión y discusión se puedan encontrar respuestas a las necesidades profesionales que cada uno de los miembros del grupo tenga planteados en su ejercicio docente.

El resultado no es más que la verdadera representación de lo que debe ser la enseñanza en todos los niveles, es decir, una forma de adaptación a los cambios sociales y en el mejor de los casos un «ir por delante de éstos», siempre en beneficio de la humanidad. Pero en una sociedad en la que la imagen se lleva las de ganar y en la que la lectura no es precisamente el tema preferido, es evidente que los resultados de una investigación rápidamente recogidos en los libros lleguen sólo a un reducido número de gente interesada y preocupada por la mejora de la actividad del docente/discente.

FORMACION INICIAL Y PERMANENTE DE LOS PROFESORES DE EGB

Los contenidos curriculares de una especialidad como la que nos afecta —Filología: Lengua Española y Lenguas extranjeras— se pueden desglosar en tres grupos teniendo presente la futura profesión del discente:

a) Contenidos psicosociales, o conocimientos de las distintas etapas de desarrollo del niño, sus características psicológicas, su relación con el entorno familiar, o lo que podríamos llamar micro y macro-ambiente, etc. Evidentemente resulta fundamental este aspecto en la formación inicial del futuro profesor.

b) Contenidos metodológicos o pedagógicos, o conocimiento de los distintos métodos de enseñanza y su adaptación a los alumnos de EGB, teniendo en cuenta lo expresado en el punto anterior.

c) Contenidos lingüísticos o conocimiento de la lengua que van a enseñar a sus alumnos, dominio comunicativo de la misma y diversas teorías sobre la lengua, etc.

Estos tres aspectos del currículo escolar del alumno-profesor estarán también presentes durante su etapa de formación permanente. Sin embargo hemos notado que dentro de la especialidad de Filología en la etapa de Formación Permanente se tiende más hacia una mejora de las técnicas educativas del profesor con el objeto de crear aulas activas, dejándose como algo secundario la actualización lingüística del profesor en ejercicio.

Queremos hacer notar la influencia de la experiencia personal del docente en ejercicio en el futuro profesor todavía en formación durante su etapa de realización de las prácticas docentes, influencia que permite al segundo vivir muy de cerca la realidad escolar y tratar su problemática en la formación inicial:

F.I.

(F.I.) / F.P.

E.U.F.P.EGB \Leftrightarrow Escuelas de EGB: Prácticas

Como muestra el gráfico anterior, la relación entre las Escuelas Universitarias del profesorado de EGB y los Centros de Enseñanza General Básica debe ser constante, dentro de una «retroalimentación» o «feedback», como más adelante se desarrollará.

¿CUANDO Y COMO INVESTIGAR?

El gran número de contenidos curriculares de los alumnos de las Escuelas Universitarias de EGB dificulta en muchas ocasiones cualquier intento de iniciación a la investigación. Este número de contenidos, que pretende dar una información general y polivalente a los alumnos de estos centros, sin olvidar su formación específica, impide muchas veces llevar a cabo iniciativas otras que no sean las esperadas por los alumnos, como el hecho de mejorar el nivel de éstos en una disciplina determinada de entre las que figuran en el curso. Un ejemplo claro es el de las lenguas extranjeras.

Las investigaciones tradicionales basadas en el método científico-experimental tienen un lugar indiscutido donde los nuevos doctorandos y profesores irán avanzando en sus respectivas disciplinas de los Departamentos Universitarios. Pero hay otro campo de investigación a veces desdeñado en los antiguos departamentos de las facultades, debido a su carácter subjetivo, demasiado asentado en la praxis que les corresponde realizar a las Escuelas Universitarias de Formación de profesores. Por la situación que gozan estos centros dentro del sistema educativo es en ellos o desde ellos donde debería llevarse a cabo este tipo de investigaciones.

Este lugar privilegiado queda explícito en el siguiente esquema:

Las Escuelas Universitarias son punto de encuentro de:

Futuros maestros que adquieren un doble papel durante sus tres años de formación:

- estudiantes
- profesores (durantes su etapa de prácticas)

• Profesores tutores de EGB: Este es el punto de unión del continuo feedback entre la formación inicial y la permanente: Estudiantes en prácticas \Leftrightarrow profesores tutores de EGB.

• Alumnos de EGB.

• Profesores de las Escuelas Universitarias que organizan y son tutores de prácticas.

El campo de acción parece ideal para llevar a cabo investigaciones que nos proporcionen más datos sobre los distintos aspectos que componen el proceso de enseñanza-aprendizaje. Parece que el modelo anterior de teoría-práctica ha sido un tipo de actividad llevada a cabo por teóricos que no sabían mucho de la vida real del aula, que la investigación que llevaban a cabo suponía un beneficio para otros que tampoco tenían mucho que ver con la vida del docente al que consideraban consumidor a posteriori (por ejemplo en nuevos materiales, nuevos métodos, etc.).

El modelo que planteamos, basado en los principios de investigación-acción de Elliot, Stenhouse, Nixon, etc., ofrece un tipo de investigación alternativa llevada a cabo por profesores para resolver y dar solución a los problemas reales que encuentran en su quehacer diario, de forma que la «ciencia-arte» de la educación deje de ser una práctica irreflexiva y asistemática y que las decisiones que se tomen tengan un respaldo teórico al que se ha llegado por medio de este tipo de investigación-reflexión.

Esta forma de investigar supone un deseo por parte de las partes interesadas —los profesores: por conocer más a fondo el proceso que tiene lugar en sus aulas y aceptar la necesidad de que se produzcan cambios cuando se consideren necesarios. Supone hacer más explícitas las decisiones que tomamos en el aula y encontrar respuestas a problemas (ejemplo: cómo trabajar en pequeños grupos mejora el proceso de aprendizaje). De esta forma toda nuestra práctica estará cada vez más asentada en presupuestos teóricos sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje desde cuya plataforma estaremos en mejores condiciones de tomar decisiones y generar cambios que conduzcan a la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

El siguiente esquema pretende ilustrar cómo articular este tipo de investigación al que nos estamos refiriendo:

MOMENTO	Didácticas Especiales	Prácticas Docentes
LUGAR	Escuelas Universitarias	Escuelas de EGB
PERSONAS	Profesor Esc. Univ.	Profesor-Tutor de EGB Alumnos de Esc. Univ. Alumnos de EGB
IMPLICADAS	Alumnos	Profesor de Esc. Univ.
ACTIVIDADES	Planteamientos de Problemas. Análisis de interacciones en el aula y su repercusión en el proceso de aprendizaje.	Se llevan a cabo las investigaciones por medio de diarios, entrevistas, encuestas, cuestionarios, etc.

En la teoría de investigación-acción utilizada en la formación permanente aparte de los diarios de clase, grabaciones, etc., parece que la figura de un observador es imprescindible. Su papel es de servir de encuentro entre los alumnos y su profesor. De esta forma son estos tres elementos los que completan el modelo de triangulación característico de esta forma de investigar:

PROFESOR

OBSERVADOR

ALUMNOS

Por medio de esta triangulación se ponen en común y se discuten las observaciones hechas por el observador y las intuiciones y respuestas por parte del profesor y de los alumnos.

Uno de los problemas con los que nos encontramos todavía en este país para llevar a cabo este modelo es el hecho de que no terminamos de aceptar la presencia de otra persona en «nuestra» aula. El carácter intimista que todavía prevalece en la enseñanza dificulta el intercambio de ideas fructuosas entre distintos profesores. A veces nos encontramos con la paradoja de que los mismos componentes de un seminario desconocen lo que está pasando en las clases de los compañeros. Esperemos que a medida que la enseñanza se mueva por otros caminos esta desconfianza vaya también desapareciendo.

Así es como parece que están las cosas con los profesores en ejercicio, pero nos parece que el carácter que tiene la formación inicial hace que este modelo se puede utilizar de una manera más natural ya que en el período en que se desarrollan las prácticas la presencia de uno o más observadores y la observación es una constante diaria como se describe a continuación:

Durante este período se pasa por diversas fases de observación:

1. el alumno en prácticas observa a su profesor-tutor durante el período inicial.
2. el profesor-tutor le observa actuar al alumno en prácticas
3. el profesor de la EU observa al alumno para evaluarle.

Esta situación nos parece inmejorable para llevar a cabo investigaciones basadas en la acción que repercutirán como señalábamos antes no sólo en la escuela de EGB sino también en el diseño curricular de las Escuelas de Magisterio. Durante estos períodos de observación se llevaría a cabo grabaciones, rellenar formularios, entrevistas, que compondrían el material sobre el que reflexionar, concluir y, a partir del que se puedan producir cambios que vayan solucionando los problemas existentes.

Como vemos, pues, las investigaciones que se lleven a cabo en las Escuelas Universitarias tienen su centro de estudio, experimentación y ejecución en las mismas escuelas y en los centros de EGB, habida cuenta de que todo lo que se haga estará íntimamente relacionado con el proceso de enseñanza-aprendizaje que tiene lugar en dichos centros.

Por otra parte si la relación Escuela Universitaria-centro de EGB es estrecha y necesaria, tanto para la Formación inicial de los futuros profesores como para los profesores en ejercicio, hemos de añadir dentro de este segundo aspecto, que las Escuelas de magisterio no deben limitarse sólo a los centros de EGB, sino ampliar su campo de acción a otras esferas:

Escuelas Universitarias de EGB

		Centros de EGB
		Centros de FP
Centros de EGB	PRC	Centros de BUP
		Centros de EE.OO.II
		EE.UU.

¿POR QUE INVESTIGAR?

En el campo de las lenguas modernas (francés e inglés) como el que nos ocupa, es obvio que cualquier aportación tendente a mejorar la formación inicial del futuro profesor resulta positiva, máxime cuando consideramos su aspecto sociolingüístico o su repercusión social en el uso de la lengua aprendida. En este sentido y para evitar lo que hasta ahora ha venido haciéndose, como el hecho de separar casi drásticamente la formación inicial y la permanente, creemos conveniente no solamente freerle medios para que perfeccione su competencia comunicativa sino a hacer de él un buen docente mediante la observación y el análisis de lo que ocurre en las aulas. Y es en este sentido donde encontramos muchas razones para llevar a cabo y promover una investigación en las Escuelas Universitarias, con su centro de atención y referencia en los centros de EGB.

No se trata de investigar por el mero hecho de hacerlo, sino como ya hemos manifestado anteriormente, analizar los problemas que puedan plantearse durante el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua extranjera, estudiarlos, y tratar de encontrarlos una solución a través de la investigación.

Al mismo tiempo, las experiencias llevadas a cabo en las Escuelas Universitarias pueden aplicarse en otros centros de enseñanza, siempre que se haga en aras de mejorar la labor docente y el rendimiento del discente. Se trata ni más ni menos que de reflexionar y discutir los acontecimientos del aula y de paso darles una fundamentación teórica.

BIBLIOGRAFIA

- LANDSHEERE, G.: *introduction à la recherche en éducation*. Colin Bourrelier, Paris, 1970.
- NIXON, J. (Ed.): *A teachers' Guide to Action Research*, Gran McIntyre, London, 1981.
- POSTIC, M.: *observation et formation des enseignants*, Presses Universitaires de France, 1977.
- STENHOUSE, L.: *investigación y desarrollo del curriculum*, Morata, Madrid, 1984.